Rafael HIDALGO PRIETO (COORDINADOR)

LAS VILLAS ROMANAS DE LA BÉTICA

- CATÁLOGO -

VOLUMEN I

LAS VILLAS ROMANAS DE LA BÉTICA - CATÁLOGO -

Rafael Hidalgo Prieto (Coordinador)

LAS VILLAS ROMANAS DE LA BÉTICA

VOLUMEN II

- CATÁLOGO -











Catalogación de la Editorial Universidad de Sevilla

Número: 319

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes

(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)

Araceli López Serena

(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez Rafael Fernández Chacón María Gracia García Martín Ana Ilundáin Larrañeta Emilio José Luque Azcona

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz Marta Palenque Sánchez José-Leonardo Ruiz Sánchez Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistemas de recuperación, sin permiso escrito de los titulares del *Copyright*.

Motivo de cubierta: Plano con la ubicación de las villas recogidas en el Catálogo (elaborado por María del Carmen Moreno Escobar a partir de la información contenida en la base de datos del Proyecto Las Villas Romanas de la Bética)

- © UNIVERSIDAD DE GRANADA 2016 Campus Universitario de Cartuja, Colegio Máximo, s/n - Granada
- © EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA 2016 Campus Universitario de Rabanales S/N - 14071 - Córdoba
- © UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE 2016 Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de Tecnología Carretera de Utrera, km 1 - 41013 Sevilla - Tlf.: 954 34 92 27 Correo electrónico: vrinvest@upo.es
- © SERVICIO DE PUBLICACIONES UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 2016 C/Bulevar de Louis Pasteur, 30 - Campus de Teatinos - Málaga
- © EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2016 C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 452; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: eus4@us.es Web: http://www.editorial.us.es

© RAFAEL HIDALGO PRIETO (Coord.) 2016

© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES 2016

Depósito Legal: SE 2171-2016

Diseño de cubierta: Santi García. santi@elmaquetador.es Maquetación: Santi García. santi@elmaquetador.es

Imprime:

ISBN Editorial Universidad de Granada

(Obra completa): 978-84-338-6107-8 (Volumen I): 978-84-338-6108-5 (Volumen II): 978-84-338-6109-2

ISBN Editorial Universidad de Córdoba

(Obra completa): 978-84-9927-325-9 (Volumen I): 978-84-9927-326-6 (Volumen II): 978-84-9927-327-3

ISBN Universidad Pablo de Olavide

(Obra completa): 978-84-617-7532-3 (Volumen I): 978-84-617-7687-0 (Volumen II): 978-84-617-7688-7 ISBN Universidad de Málaga

(Obra completa): 978-84-9747-8298 (Volumen I): 978-84-9747-8274 (Volumen II): 978-84-9747-8281

ISBN Editorial Universidad de Sevilla (Obra completa): 978-84-472-1861-5 (Volumen I): 978-84-472-1864-6 (Volumen II): 978-84-472-1865-3

Impreso en papel ecológico Impreso en España - Printed in Spain

Índice. Volumen I

PRESENTACIÓN
DE RE RUSTICA BAETICAE
DE COLUMNAS, NECRÓPOLIS Y PUNTOS: ANÁLISIS ESPACIAL DE LAS VILLAS Y ASENTAMIENTOS RURALES
LAS <i>VILLAE</i> LITORALES
LAS <i>VILLAE</i> AGROPECUARIAS
LAS VILLAS SUBURBANAS
ARQUITECTURA RESIDENCIAL Y REPRESENTATIVA
LAS TERMAS
INSTALACIONES PRODUCTIVAS AGROPECUARIAS
CETARIAE, SALINAE Y VIVARIA EN LAS VILLAE LITORALES
ALFARES Y PRODUCCIÓN DE CERÁMICAS (SIGLOS I A.CV D.C.)

LAS TÉCNICAS EDILICIASInmaculada Carrasco Gómez	389
Innaculada Officiales Goville	
LA DECORACIÓN MUSIVA	419
Sebastián Vargas Vázquez y Guadalupe López Monteagudo	
LA DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA	443
Ana María Felipe Colodrero y José Manuel Bermúdez Cano	
LA DECORACIÓN ESCULTÓRICA	463
Pedro Rodríguez Oliva, José Beltrán Fortes y Luis Baena del Alcázar	
LA DECORACIÓN PICTÓRICA	491
Alicia Fernández-Díaz	
LOCI SEPULCRI IN AGRO - LA EVIDENCIA DEL PROYECTO VRB	551
Felix Teichner	
LA ANTIGÜEDAD TARDÍA Y EL FINAL DE LAS <i>VILLAE</i>	575
Isabel María Sánchez Ramos y Jorge Morín de Pablos	
LA PRESENTACIÓN AL PÚBLICO Y LOS PROYECTOS DIVULGATIVOS	613
María del Camino Fuertes Santos	

Índice. Volumen II

ALMERÍA

1	Rafael HIDALGO PRIETO
2	CADIMA (Los Gallardos)
	CÁDIZ
3	ANTIGUOS CUARTELES DE VARELA (Cádiz)
4	EL SANTISCAL (Arcos de la Frontera)
5	PUENTE GRANDE - RINGO RANGO (Los Barrios)
6	PROMONTORIUM IVNONIS-CABO DE TRAFALGAR (Barbate)
7	TORRE MELGAREJO 2 (Jerez de la Frontera)
8	BARRIO JARANA - PUENTE MELCHOR (Puerto Real)
9	PUENTE MELCHOR (Puerto Real)
10	GALLINERAS - CERRO DE LOS MÁRTIRES (San Fernando)
	CÓRDOBA
11	CERCADILLA, EDIFICIO ALTOIMPERIAL (Córdoba)
12	CERCADILLA, PALACIO TARDOANTIGUO (Córdoba)
13	RABANALES (Córdoba)
14	RONDA DEL MARRUBIAL (Córdoba)
15	SANTA ROSA (Córdoba)
16	LLANO DE LOS PANADEROS II (Aguilar de la Frontera)
17	LA VALENZONEJA (Alcolea)

18	EL RUEDO (Almedinilla)		
19	MITRA (Cabra)		
20	SOLACOR I (El Carpio)		
21	EL ARCA (Castro del Río)		
22	ENCINAREJO (Córdoba)		
23	CERRO LUCERICO - CERRO DE LAS ESTACAS (Fuente Tójar)		
24	CASILLA DE LA LÁMPARA (Montilla)		
25	LAGARITO DEL CONDE (Montilla)		
26	CUESTA DEL ESPINO - CASA DEL GAITÁN (Posadas)		
27	PRIEGO DE CÓRDOBA (Priego de Córdoba)		
28	FUENTE ÁLAMO (Puente Genil)		
29	CORTIJO CAÑO BAJO (La Rambla)		
30	CASILLA DE LOS VALERIOS - CASILLA DEL NIÑO BONITO (Santaella)		
31	LOS FRAILES (Villarrubia-Los Frailes)		
	GRANADA		
32	CAMINO DE RONDA (Granada)		
33	LOS MONDRAGONES (Granada)		
34	LOS VERGELES (Granada)		

35	CORTIJO DEL CANAL (Albolote)
36	GABIA (Gabia la Grande)
37	TALARÁ (Lecrín)
38	LOMA DE CERES (Molvízar)
39	DARAGOLEJA (Pinos Puente)
40	SALAR (Salar)
41	EL LAUREL (La Zubia)
	JAÉN
42	El CORTE INGLÉS (Jaén)
43	CORTIJO DE LOS ROBLES (Jaén)
44	FÁBRICA DE CUÉTARA (Jaén)
45	CERRO DE LOS VIENTOS IX (Baeza)
46	ERMITA DE LA VIRGEN DE LA ENCINA (Baños de la Encina)
47	MARTOS (Martos)
48	BRUÑEL (Quesada)
49	CERRO DE EL ESPINO (Torredelcampo)
50	LA VEGUILLA (Úbeda)

MÁLAGA

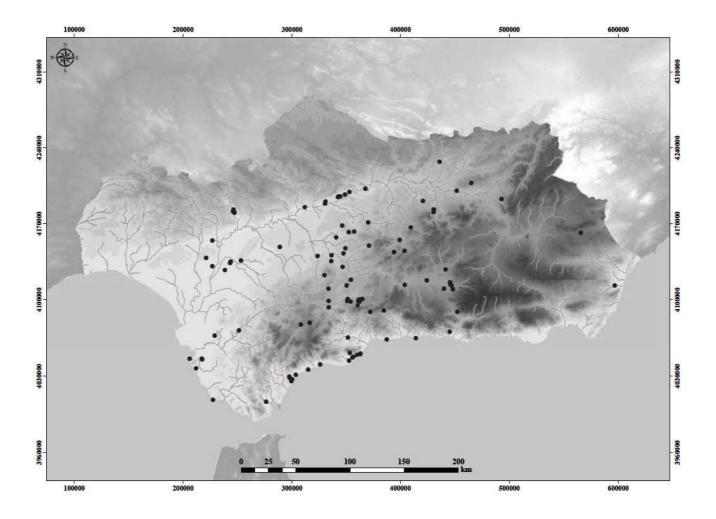
51	HUERTA DE VILA - FINCA EL MORAL (Alameda)
52	ARROYO DEL GALLO (Antequera)
53	ARROYO SIMONES (Antequera)
54	EL BATÁN (Antequera)
55	CARNICERÍA DE LOS MOROS (Antequera)
56	CASERÍO SILVERIO (Antequera)
57	CORTIJO ROBLEDO (Antequera)
58	LA ESTACIÓN (Antequera)
59	EL GALLUMBAR (Antequera)
60	HUERTA DEL CIPRÉS (Antequera)
61	LA QUINTA (Antequera)
62	VALSEQUILLO (Antequera)
63	LA VIRUENDA (Antequera)
64	BENALROMA (Benalmádena)
65	LOS MOLINILLOS (Benalmádena)
66	TORREMUELLE (Benalmádena)
67	FINCA EL SECRETARIO (Fuengirola)
68	LOS CASTILLONES (Campillos)

69	MANGUARRA Y SAN JOSÉ O DEHESA ALTA (Cártama)
70	ARROYO VAQUERO (Estepona)
71	LAS TORRES DE GUADALMANSA (Estepona)
72	TORREBLANCA DEL SOL (Fuengirola)
73	CASTILLO DE LA DUQUESA (Manilva)
74	LAS DEHESILLAS (Manilva)
75	SAN LUIS DE SABINILLAS (Manilva)
76	TERÁN II (Manilva)
77	RÍO VERDE (Marbella)
78	LA BUTIBAMBA DE LA CALA DEL MORAL (Mijas)
79	CORTIJO DE ACEVEDO (Mijas)
80	CORTIJO DE SANTILLÁN (Mollina)
81	TORRE DE BENAGALBÓN (Rincón de la Victoria)
82	AUTA (Riogordo)
83	MERINOS 3 (Ronda)
84	MOROSANTO (Ronda)
85	CERRILLO SÁNCHEZ (Sierra de Yeguas)
86	EL TESORILLO (Teba)
87	FARO DE TORROX (Torrox)

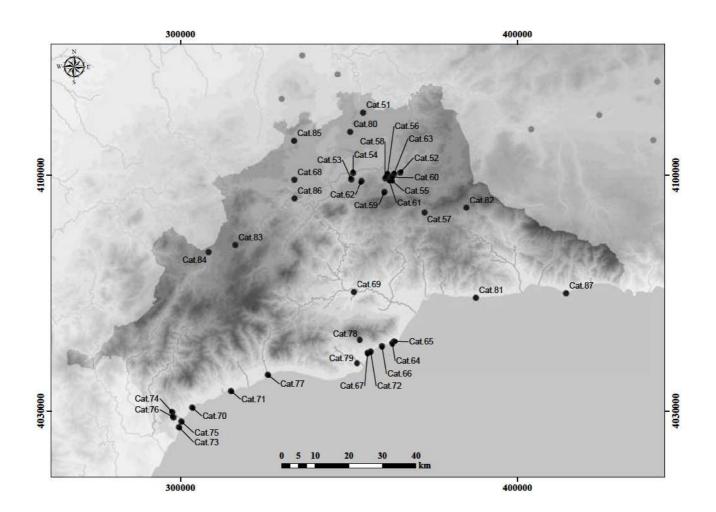
SEVILLA

88	ADAINES II (Alcalá de Guadaíra)
89	LAS CANTERAS (Alcalá de Guadaíra)
90	POZO DE LA CULEBRA (Alcalá de Guadaíra)
91	TORREQUINTO (Alcalá de Guadaíra)
92	ALTOS DE VALDEPARRILLOS (Bollullos de la Mitación)
93	EL ALCAPARRAL (Casariche)
94	RIOPUDIO (Coria del Río)
95	DOÑA ANA II (Dos Hermanas)
96	LAS MEZQUITILLAS, CORTIJO DE FUENTIDUEÑAS (Écija)
97	LOS PINOS I (Fuentes de Andalucía)
98	CORTIJO DE APARICIO EL GRANDE (Gilena)
99	CERRO MARTOS (Herrera)
100	· HERRERA (Herrera)
101	SE-A (Salteras)
102	SE-B (Salteras)
103	PANTANO DE LOS MELONARES (Pantano de Melonares)
104	· LA TETILLA (Pantano de Melonares)
APÉ	NDICE. LA BASE DE DATOS "VILLAS ROMANAS DE LA BÉTICA"
BIBI	LIOGRAFÍA
ÍND	ICE DE AUTORES823

Catálogo



Málaga



83.- MERINOS 3

(Ronda, Málaga)

L'isito en el término municipal de Ronda, se encuentra localizado en el pie de monte entre la Sierra de Carrasco y la Sierra de Los Merinos, en el paso natural entre ambas que hoy, y desde antaño, ocupa la Cañada Real de Granada y Córdoba, hoy carretera A-367; una vía pecuaria que, desde la meseta de Ronda, se introduce en la campiña de la comarca del Guadalteba a través del puerto de El Saltillo (885 m.s.n.m.), a escasos 200 m de aquél (fig. 1).

El conocimiento del yacimiento se produjo como consecuencia de la parcelación de la citada finca y su catalogación como urbanizable en el PGOU de Ronda del año 1993. Al tratarse de trabajos de prospección superficial, la caracterización del yacimiento fue todo lo somera que permitió apreciar su registro de superficie, entre el que destacaban sobre manera los restos de estructuras visibles. A pesar de ello no fue objeto de la atención de los investigadores, ni siquiera para elaborar un croquis esquemático de su planta; una característica que convierte a esta instalación en un caso excepcional en la comarca. Tal vez su localización en un medio boscoso de montaña la alejaba de la problemática que por entonces centraba los esfuerzos de la investigación sobre el poblamiento romano en la depresión de Ronda.

Una vez más ha sido la arqueología preventiva, prisionera de un urbanismo exacerbado (que en este caso pretendió convertir en macro urbanización de lujo uno de los pocos parajes de dehesas que se conservan en la provincia de Málaga, amenaza que continúa a pesar de la burbuja inmobiliaria), la que ha permitido aportar al conocimiento de la estructura del poblamiento romano de la Serranía un yacimiento que ha terminado siendo ciertamente particular.

La calificación de suelo urbanizable producida en el PGOU del año 1993, terminó materializándose en un proyecto de urbanización que afectaba de lleno al yacimiento número 3 documentado en esta finca, lo que motivó la realización de una breve investigación arqueológica que fue condicionada en su alcance por la propia Consejería de Cultura. Es por ello, por lo que los trabajos se redujeron prácticamente al seguimiento de los muros visibles y a una mínima intervención en una de las estancias de la instalación con el objeto de determinar con mayor exactitud el estado de conservación y cronología del conjunto.

Del yacimiento, que se extiende ladera arriba adentrándose en el sotobosque, la zona intervenida se organizó en dos sectores, que por otra parte eran claramente distinguibles en superficie; el sector A, donde se localizan la mayoría de las estancias (12 en total) y el sector B, formado por un espacio diáfano carente de estructuras y subdivisiones internas.

Desde el punto de vista estratigráfico, el sitio se hallaba cubierto por un único estrato marrón oscuro de tierra vegetal, propio de ambientes improductivos, bajo el cual se hallaron una serie de derrumbes en los que los materiales (tégulas, ímbrices, cerámica y algunos ripios de pequeño tamaño) soportaban a una matriz homogénea de color marrón rojizo, característica de los suelos calizos (fig. 2). Igualmente, su situación en ladera había ejercido una importante erosión sobre el yacimiento, que se vio acrecentada por la estructura que presentan estos suelos en los que cobran un papel relevante los procesos químicos y mecánicos de disolución y absorción. Esta circunstancia, unida a la posibilidad de que se tratara de una instalación monofásica -según se desprendía de los materiales de superficie-, hará que los resultados de la intervención vinieran sobre todo de la mano de las lecturas que pudieran hacerse de su planta, como se verá a continuación.

El área excavada del yacimiento presenta una planta rectangular, pudiéndose diferenciar en ella once estancias de planta también rectangular en su mayoría, cuyos restos conservados lo están sólo a nivel de cimentación (fig. 3). La estratigrafía se conformaba en todo el yacimiento con un nivel superficial que, una



Figura 1. Situación del yacimiento respecto a la vía pecuaria.

vez excavado, permitió documentar en extensión los derrumbes procedentes de las cubiertas de la instalación y de los muros, con toda seguridad realizados con tierra prensada, quedando en los rellenos sólo la evidencia de las tégulas e ímbrices procedentes de la cubierta (fig. 4). La estratigrafía se completaba con un nivel de contacto entre las arcillas y la roca madre, en el que aparecieron restos cerámicos de sigillata hispánica y cerámica común, pues en casi la totalidad del yacimiento no se ha podido documentar ni aislar ningún nivel de uso. Destaca la HAB-1 en la que aparecieron abundantes restos de dolia, por lo que se planteó como hipótesis que fuera un lugar destinado a almacenaje; en esta también se pudo constatar el único nivel de uso en el ángulo NE, compuesto por los restos de un empedrado muy tosco (HAB-12), que posiblemente habría que poner en relación con un espacio destinado al almacén de algún tipo específico de materia, como grano o paja (fig. 5).

En lo que se refiere a las técnicas de construcción, todos los muros de las estancias se encuentran ejecutados con piedra de pequeño y mediano tamaño, sin aparente mortero ni organización en su aparejo, lo que nos lleva a pensar que podrían tratarse de zócalos sobre los que se levantarían los alzados de los muros, realizados probablemente con tierra. Sus dimensiones conservadas son similares, siendo la anchura de los muros perimetrales y maestros de 0,75 m, y los de división interna en torno a 0,68 m.

En el sector A, el espacio se articula subsidiariamente en relación a cuatro grandes muros perimetrales (MR-10002/10007/10031/1020) que albergan en su interior diez estancias distribuidas en función a un pasillo central (HAB-9), que posiblemente permitiría el paso a una planta superior, según puede deducirse por las reducidas dimensiones que presenta (fig. 6).

La HAB-1, situada en el extremo SW, es de planta rectangular y está delimitada por los muros MR-10002/10007/10020/10003. Con una superficie total de 39.84 m², en esta estancia puede distinguirse una zona de almacenaje de aproximadamente 24 m², y otra menor empedrada con 7.5 m² (HAB-12). Es la única a la que se puede atribuir una funcionalidad relativa, que se ve apoyada por los restos artefactuales encontrados, principalmente fragmentos de *dolia*. Paralela a esta, se disponen dos estancias: la HAB-2, con una superficie de 17.5 m² y HAB-7, también de planta rectangular y una superficie de 8.75 m². Entre ambas el muro MR-10008 divide el espacio en dos, estableciéndose un paso a través de la identificación del vano VN-10039.

En el centro se dispone un espacio de mayores proporciones y también de planta cuadrangular, en el que



Figura 2. Derrumbes en el sector A.

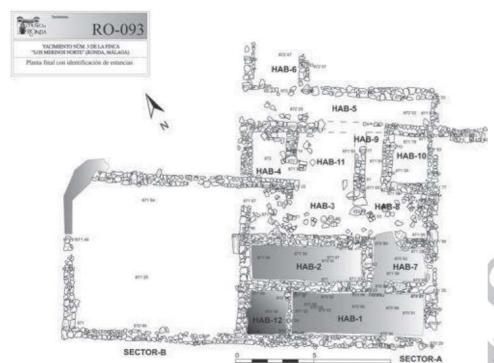


Figura 3. Planta general con las estancias citadas en el texto.

se han identificado seis estancias de diferentes tamaños organizadas en torno a un pasillo. De ellas las de mayores dimensiones son la HAB-3, definida por el muro medianero 10005, y la HAB-11, definida por los muros 10006/10009/10010; una división hasta cierto punto artificiosa (para facilitar nuestra comprensión), pues entre ellas no se da una clara separación estructural. Las superficies de ambas respectivamente son en torno a 25 m² la primera, y 14 m² la segunda, lo que daría un total de unos 40 m² para este espacio. En esta parte, y en el ángulo NE, se define con claridad un cubículo de 7.5 m² (HAB-4), formado por los muros MR-10006/10010/10005/10007, al que se accedería por el ángulo SW a través del vano VN 10.023. En el extremo SW del pasillo se identifican dos posibles estancias, la HAB-8, con una superficie en torno a los 15 m², inscrita entre los muros MR-10028/10020/10029, y un vano de acceso VN 10.024 a la HAB-10, de aspecto similar a la HAB-4, aunque algo mayor (9 m²), y delimitada por los muros MR-10030/10020/10029/ 10006.

El sector se completa hacia el NE con una gran sala rectangular, de idénticas características y dimensiones a la HAB-1, formada por los restos de los muros MR-10007/10020/10006/10031. Hacia el norte la evidencia de los restos de tres muros MR-10007/10031/10032, parecen conformar una nueva estancia (HAB-6), sin uso definido y de 33.8 m² de superficie.

Por su parte, el sector B, inscrito entre los muros MR10005, 10007, 10011 y 10042, encierra una superficie similar a dos tercios de la ocupación del sector A, esto es unos 120 m², aunque presenta la particularidad

de no haber sido compartimentada, por lo que se muestra como un espacio completamente diáfano.

La evidencia más clara que se puede extraer de esta instalación localizada en Merinos es la importancia que cobró en su ejecución la jerarquización de los espacios en el diseño de la planta (fig. 7). En esta jerarquización, y en sí en todo el conjunto, dos cualidades llaman poderosamente la atención: la planificación de su planta y sus cubiertas.

La superficialidad a la que se hallaban sus muros, ha permitido documentar la práctica totalidad de la planta, distinguiéndose en ella con claridad dos sectores bien definidos, así como diferenciados. Se trata de dos rectángulos combinados en ángulo recto, uno con orientación E-O y el otro N-S, que a su vez, se entrelazan para configurar una especie de "L" invertida. El brazo mayor de esta "L" (orientado de N a S), se encuentra compartimentado en una serie de estancias para cuyo diseño inicial se procedió a dividir el espacio entre crujías de manera transversal al eje descrito, siguiendo un canon determinado del que resultan una serie de módulos rectangulares orientados de E a O, con una luz que ronda los tres metros de media. En el sentido del eje mayor se hará lo mismo, procediéndose a dividir los espacios anteriores con líneas virtuales trazadas longitudinalmente, algunas de las cuales, de forma parcial, terminarán materializándose en muros. Todo este sector (de unos 188 m²) estuvo techado con cubierta de tégulas e ímbrices, cualidad que no será compartida por el espacio anejo.

Éste, por su parte, el lado menor de esta "L", cuyos muros perimetrales norte y sur son prolongación de los generados tras la primera partición, no será objeto de división alguna, permaneciendo todo su espacio diáfano durante el periodo de vigencia de la instalación. Su superficie será algo menor, alrededor de 120 m², no habiéndose hallado ningún elemento que permita suponerle tipo de cubierta alguna.

Nos encontramos, así, con dos ámbitos anejos que, sin embargo, poseen por separado características bastante propias, no comparables, lo que permite atribuirles funcionalidades también diferentes. Uno está fuertemente jerarquizado y estructurado, tratándose sin duda del cuerpo principal habitable de la instalación, mientras el otro parece describir un área abierta, tal vez relacionada con el estabulado temporal de animales (de hecho aquí se encuentra un sillar rebajado en forma de pilón o abrevadero, además de una cadena de hierro hallada próxima a él).

La división interna del espacio cubierto advierte en su organización una cierta funcionalidad, con sectores destinados a almacén (extremo sur), áreas de tránsito, cubículos e incluso el acceso a una planta superior, aunque para muchos de ellos resulte difícil su adscripción por falta de niveles de uso claramente definitorios y una mayor y más pausada investigación. La desaparición de éstos, aun habiéndose conservado mal que bien algunos alzados (en los que son visibles, por ejemplo, los vanos de ingreso a las habitaciones), parece deberse a su estructura deleznable, al tratarse, casi con toda probabilidad, de suelos de tierra batida, literalmente engullidos por el sustrato calizo sobre el que se asienta el yacimiento.



Figura 4. Vista general del yacimiento.



Figura 5. Detalle empedrado en HAB-12.

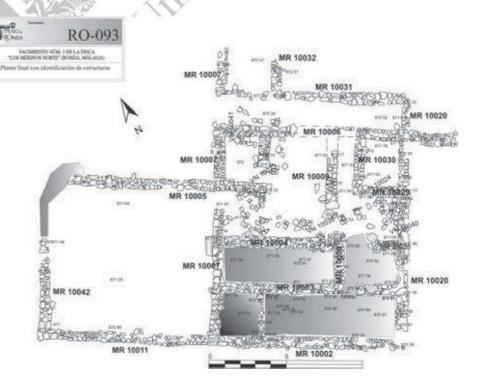


Figura 6. Planta con referencias de los hechos citados en el texto.

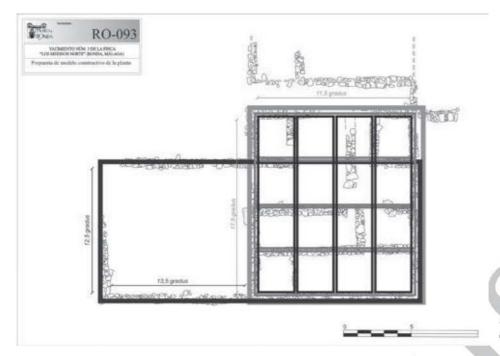


Figura 7. Propuesta del modelo constructivo de la instalación.

En cuanto a la funcionalidad de los espacios poco se puede aportar, pues si bien la documentación de la planta ha sido bastante óptima, por razón de su conservación y visibilidad en superficie de gran parte de sus muros, el objetivo de la intervención, encaminado a determinar la extensión y nivel de conservación de los restos con vistas a una delimitación más ajustada para su protección, ha acotado el método de excavación aplicado, centrado básicamente en una limpieza general y rebaje de algún sector para recabar información del registro conservado, y poder caracterizar mejor el yacimiento.

Sin embargo, aun con estas limitaciones, la distribución de algunos materiales permite advertir diferentes ámbitos, alguno de ellos con funciones muy concretas, como en el caso de la estancia HAB-1 (que ocupa toda la crujía sur del edificio techado), en la que los abundantes fragmentos de grandes vasijas de almacenamiento, así como la extraña partición en su extremo occidental, pavimentada con empedrado, invitan a considerarla con funciones propias de almacén. El destino de este espacio, además, debió pesar bastante a la hora de concebir el conjunto, ya que representa un cuarto de la superficie total, siendo, asimismo, la habitación más grande.

Las demás estancias cuentan con una dispersión desigual de los materiales (fundamentalmente cerámicas comunes y, en menor proporción, TSH, con formas características como la 15/17, la 18 o la 27), debida a la falta de excavación. Pero por la organización que presentan no es difícil advertir áreas de tránsito y habitaciones cerradas, algunas de ellas verdaderamente pequeñas, que habría que definir más apropiadamente como cubículos.

Estas dimensiones entroncarían con la posibilidad de que existiera una planta superior (algo, por otra parte, lógico), que vendría a explicar el estrechamiento apreciado en el ángulo nororiental del edificio, en el que proponemos situar la escalera (realizada, seguramente y como otras partes de la instalación, con materiales perecederos, seguramente madera).

En cuanto a las técnicas constructivas, el tratamiento de los muros no es muy cuidado, siendo todos ellos de mampostería de piedra caliza no tratada (no careadas o exfoliadas), sin sillar ni sillarejo alguno, ni siquiera en los ángulos, con cimentaciones pobres en las que se aprovechan los afloramientos del sustrato base (también calizo), que, en ocasiones, forman incluso parte de los zócalos. Una técnica esta cuyos paralelos los encontramos en la misma finca, y en construcciones rurales tradicionales, como en el caso de las ruinas de un cortijo cercano (cuya estructura se adapta a las irregularidades del terreno, al que prácticamente no modifica). Sobre sus alzados sabemos bien poco, pero la escasa densidad de derrumbes de piedra hallados en el relleno, incluso suponiéndoles expolio y erosión de arrastre por su situación en ladera, invita a considerarlos realizados de tierra –tapial o similar–.

En nuestro caso no hemos detectado fases constructivas, y por los pocos materiales recuperados (referidos, fundamentalmente, a sus últimos momentos), podríamos encuadrar nuestra instalación entre los siglos I y II d.C.

De lo dicho hasta el momento pueden extraerse algunas apreciaciones acerca de la función que pudo haber tenido esta instalación. De entrada, y aun siendo conscientes de que no contamos con el respaldo arqueológico que hubiera proporcionado una investigación más pausada y exhaustiva, su localización, la ausencia de recursos potencialmente explotables (salvo quizá la ganadería) y la organización que presenta su planta, convierten la opción del camino en la razón quizá más probable para justificar su situación en este lugar. Un camino, la Cañada Real de Granada, que es la salida natural de la meseta de Ronda hacia el norte y, por tanto, hacia el interior de Andalucía.

Sobre cómo llamar a una instalación subsidiaria de un camino y cuyo fin probablemente estuviera vinculado a su servicio y al servicio de viajeros (y a lo que estos llevaban, como son animales), la cosa se complica, ya que, la escasa bibliografía en la que se recogen estructuras de este tipo hace referencia a mansiones o mutationes situadas junto a vías de comunicación principales, por tanto con características que no se asemejan en nada a lo nuestro, o a otros edificios de segundo

orden pero documentados en ciudades o en las proximidades de éstas, como las cauponae o tabernae. Sin embargo, con lo datos que tenemos, a los que habría que sumar algún paralelo llamativamente parecido, como el que presenta la planta de la mansio de El Beneficio (Jiménez Guijarro, 2008) o la mutatio de Mariturri (Núñez y Sáenz, 2005), podría tratarse de una instalación de este tipo, sólo que vinculada a una vía de segundo o tercer orden, y por tanto con unas características en su tratamiento y dimensiones acordes con el rango del camino. Un camino que habría gozado por otra parte de la misma consideración secundaria que las ciudades a las que se dirigía; Acinipo y Arunda, pero que al mismo tiempo habría sido transitado con toda probabilidad desde la antigüedad más remota (Aguayo, Garrido, Padial, 1995).

José Manuel CASTAÑO AGUILAR

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA:

CASTAÑO AGUILAR, J. M. (2011-12): "¿Una 'venta' romana a las puertas de Arunda? La *mutatio*

de Merinos (Ronda, Málaga)", *Mainake*, XXXIII, 287-306.

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

AGUAYO, P.; GARRIDO, O. y PADIAL, B. (1995): "Una ruta terrestre alternativa al paso del Estrecho en época orientalizante. Constatación arqueológica", Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, 1990, Madrid, 85-98.

JIMÉNEZ GUIJARRO, J. (2008): "El yacimiento romano de El Beneficio (Collado Mediano, prov.

Madrid) y la *mansio* de *Miaccum* de la vía XXIV del Itinerario de Antonino", *Madrider Mitteilungen* 49, 354-387.

NÚÑEZ MARCÉN, J. y SÁENZ DE URTURI, P. (2005): "Una *mutatio* de la vía 'ab Asturica Burdigalam' en Mariturri (Vitoria/Álava), *AEspA* 78, 189-207.

Índice de Autores





ÍNDICE DE AUTORES

Arcas Barranquero, A. (anaarcas.barranquero@gmail.com): cat. 56 y 63.

Baena del Alcázar, L. (lbaena@uma.es): cap. 14.

Barragán Valencia, M.ª C. (mcb.valen@gmail.com): cat. 17, 25 y 31.

Beltrán Fortes, J. (jbeltran@us.es): cap. 3 y 14; cat. 64-66, 71-73, 75-79 y 87.

Bermúdez Cano, J. M. (jmbercan@upo.es): cap. 13.

Bernal Casasola, D. (dario.bernal@uca.es): cap. 9; cat. 5, 6 y 9.

Buzón Alarcón, M. (mbuzonalarcon@gmail.com): cap. 5; cat. 3, 11, 13-15, 43 y 97; apénd.

Carmona Ávila, R. (arqueologia@aytopriegodecordoba.es): cat. 27.

Carrasco Gómez, I. (icarrasco@upo.es): cap. 11; cat. 102 y 103.

Carrillo Díaz-Pinés, J. R. (jrcardia@upo.es): cat. 18, 23, 26, 29, 30 y 49; apénd.

Castaño Aguilar, J. M. (jmcastanoaguilar@gmail.com): cat. 83 y 84.

Cisneros García, M.ª I. (marisacisneros@gmail.com): cat. 56 y 60.

Corrales Aguilar, P. (mpcorrales@uma.es): cap. 9; cat. 51, 69, 70, 74, 80, 82, 85 y 86.

Corzo Pérez, S. (arqueosubandalucia@hotmail.com): cat. 50, 88, 90 y 91.

Crespo Santiago, M. (arqueologo.mcrespo@gmail.com): cat. 63.

Chacón Mohedano, C. (taller@tarqueologia.com): cat. 8.

Díaz García, M.ª J.: cat. 45.

Díaz Rodríguez, J. J. (josejuan.diaz@uca.es): cat. 10.

Escudero Carrillo, J. (jescudero@atlasarqueologia.es): cat. 94.

Espinar Cappa, A. M. (ectrad@gmail.com): cat. 56.

Fábrega García, T. (taniafabrega@hotmail.com): apénd.

Faljul Peraza, A.: cat. 97.

Felipe Colodrero, A. (felipecolodrero@hotmail.com): cap. 13.

Fernández Cabrera, D. (nelo.00@hotmail.com): cat. 20.

Fernández Casado, R. (rfdezcasado@gmail.com): cat. 45.

Fernández Díaz, A. (aliciafd@um.es): cap. 15.

Fernández García, I. (mifernan@ugr.es): cap. 10.

Fernández Rodríguez, L. E. (conservador@cuevadenerja.es): cat. 54 y 56.

Ferrando de la Lama, M. (tarqueologia@gmail.com): cat. 56.

Fuentes Romero, R. M.a (rosamaria.fuentes10@gmail.com): cat. 31.

Fuertes Santos, M.a C. (camino.fuertes@juntadeandalucia.es): cap. 18.

García-Consuegra Flores, J. M.: cat. 33.

García-Entero, V. (vgarciaentero@geo.uned.es): cap. 7; cat. 46, 67, 98, 100 y 104.

Garrido González, P. (pablogarrido@atlasarqueologia.es): cat. 94.

Gómez Araujo, L. (Igomara@upo.es): cat. 4.

González Martín, C. (gonzalezmarca@gmail.com): cat. 40.

Gutiérrez Rodríguez, M. (mgrodriguez@ugr.es): cat. 32, 34-39, 41.

Guzmán Rubio, L. (luguru@gmail.com): cat. 16.

Hidalgo Prieto, R. (rhidpri@upo.es); cap. 6; cat. 1, 12, 13, 22, 48, 93 y 96; apénd.

Hunt Ortiz, M. A. (mhunt@us.es): cat. 92 y 101.

Jiménez Salvador, J. L. (Jose.L.Jimenez@uv.es): cat. 19.

Lavado Florido, M. L. (marialuisa_lavado@hotmail.com): cat. 9.

Lechuga Chica, M. A. (mianle82@gmail.com): cat. 45.

Llidó López, F.: cat. 2.

López Jiménez, O. (oscarlj@gipsia.com): cat. 2.

López Marcos, A. (patrimoniorural@gmail.com): cat. 43.

López Monteagudo, G. (guadalupe.lopez.miguel@gmail.com): cap. 12.

López Palomo, L. A. (luisalbertolopez@hotmail.com): cat. 28.

Lorenzo Martínez, L. (figlina@gmail.com): cat. 5.

Maeso Taviro, C. (maesomazas@hotmail.com): cat. 32, 34-39, 41.

Marín Díaz, P. (purimarindiaz@gmail.com): cat. 32, 34-39, 41.

Martín-Bueno, M. (mmartin@unizar.es): cat. 19.

Martínez Calvo, V.: cat. 2.

Mendoza Alvarez, D. (luckyman76@hotmail.com): apénd.

Moreno Escobar, M.ª C. (M.Del-Carmen-Moreno-Escobar@soton.ac.uk): cap. 2; apénd.

Moreno Pérez, S. (afrades2@yahoo.es): cat. 32, 34-39, 41.

Morín de Pablos, J. (jmorin@audema.com): cap. 17; cat. 99.

Orfila Pons, M. (orfila@ugr.es): cap. 4; cat. 32, 34-39, 41.

Peinado Espinosa, M.ª V. (victobriga@gmail.com): cap. 10.

Peña Calzada, F. J.: cat. 31.

Peña Cervantes, Y. (yIndcervantes@hotmail.com): cap. 8.

Pérez Cano, F. (paquiperezcano@gmail.com): cat. 45.

Pérez Plaza, A. (arturoperez@juntadeandalucia.es): cat. 81

Pérez Tovar, M. J.: cat. 33.

Rambla Torralvo, J. A. (taller@tarqueologia.com): cat. 7.

Remesal Rodríguez, J. (remesal@ub.edu): cap. 1.

Roberto de Almeida, R. (rui.dealmeida@gmail.com): cat. 99.

Rodríguez Aguilera, A. (angelrodri@gespad.com): cat. 33.

Rodríguez Aguilera, J.: cat. 33.

Rodríguez-Oliva, P. (roliva@uma.es): cap. 3 y 14; cat. 64-66, 71-73, 75-79 y 87.

Román Domínguez, J. (juanaromandominguez@hotmail.com): cat. 24 y 89.

Romero Pérez, M. (arqueologo@antequera.es): cat. 52-63 y 68.

Ruiz Montes, P. (prmontes@ugr.es): cap. 10.

Sáez Espligares, A. (sanromualdo@hotmail.com): cat. 10.

Sáez Romero, A. M. (asaez1@us.es): cat. 10.

Salado Escaño, J. B. (jbsalado@rincondelavictoria.es): cat. 81.

Sánchez López, E. (elenasanchez@ugr.es): cat. 32, 34-39, 41.

Sánchez Ramos, I. (isabelsanchez255@hotmail.com): cap. 17.

Sánchez Romero, M. (milsanrom@gmail.com): cat. 95; apénd.

Serrano Peña, J. L. (geparq99@ono.com): cat. 42, 44 y 45.

Soto Civantos, M. (marcossotocivantos@gmail.com): cat. 45.

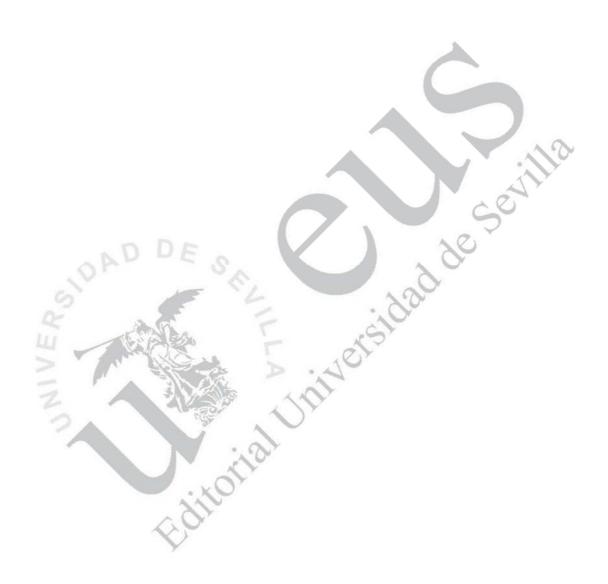
Teichner, F. (teichner@staff.uni-marburg.de): cap. 16.

Vargas Vázquez, S. (svargas2@us.es): cap. 12; cat. 21, 47, 52-55, 57-63, 68, y 93; apénd.

Vázquez Paz, J. (jacobovazquezpaz@hotmail.com): cat. 92 y 101.

Villaseca Díaz, F. (fvd55@yahoo.es): cat. 67.

Wheatley, D. (D.W.Wheatley@soton.ac.uk): cap. 2.



LAS VILLAS ROMANAS DE LA BÉTICA

Las villas romanas de la Bética constituían hasta ahora un importante problema arqueológico, a espera de ser resuelto por la investigación especializada. Ello era así como consecuencia sobre todo de las importantes novedades que en relación con este tema se han producido en Andalucía en los últimos decenios.

Ante esta situación, el principal objetivo de esta monografía, resultado final de diversos proyectos de investigación coordinados desde el Seminario de Arqueología de la Universidad Pablo de Olavide, ha sido la puesta al día de esas importantes novedades y, junto a ello, la actualización de otros yacimientos ya conocidos. Estos dos aspectos se completan con los necesarios estudios de síntesis, hasta ahora muy escasos o parciales.

Todo ello ha sido posible gracias a la labor de un total de 86 autores, entre investigadores adscritos a universidades o a otras instituciones y arqueólogos profesionales, que participando en los trabajos de síntesis, en los estudios específicos del catálogo o en ambos, conforman el corpus de autores de esta monografía.











